

Fragmentos

Corina (Cora) Eloísa Ratto (Buenos Aires, 3 de enero de 1912 – Barcelona, 2 de enero de 1981) fue una matemática, nacida en el seno de una familia de origen italiano, católica, y de amplia actividad político – social. A principios de la década del '30 se inscribió en la carrera de Matemáticas de la Universidad de Buenos Aires, donde “eran apenas cuatro personas, tres mujeres y un solo varón” (Hadad, 2021). Se graduó con medalla de oro como licenciada y profesora en Ciencias Fisicomatemáticas en septiembre de 1937 y ese mismo año contrajo matrimonio con Manuel Sadosky, apellido que agregó al suyo como manifestación política en oposición al contexto de antisemitismo creciente.



En la continuidad de la vida de Cora Ratto encontramos fragmentaciones, vestigios de una época, en la que su condición de mujer la relegó a la vez que la llevó a tomar con firmeza su determinación militante. Abandonó la militancia en Acción Católica, porque la Iglesia no expresaba opinión contra el nazismo y el fascismo en ascenso, incorporándose primeramente a las filas del socialismo, y en 1939 al Partido Comunista, partido del cual “sería invitada a retirarse, por no coincidir en catalogar de fascistas a los miembros del naciente peronismo y por acusar a la conducción del Partido de estar más pendiente de los acontecimientos mundiales que de la realidad del país” (Hadad, 2021). Además, en sus épocas de estudiante, participó activamente de la Federación Universitaria Argentina. También se involucró políticamente denunciando la injerencia de Estados Unidos y de Gran Bretaña en la Guerra del Chaco, entre Bolivia

y Paraguay, y organizando ayuda para las víctimas de la represión falangista en la Guerra Civil Española

Ratto fue integrante fundadora (1941) y dirigente de la Junta de la Victoria, la cual fomentaba la participación cívica de las mujeres. Este espacio llegó a nuclear cerca de cincuenta mil mujeres en toda la región, constituyéndose en la primera organización política masiva de mujeres de Latinoamérica. En 1945 la Junta se afilió a la Federación Democrática Internacional de las Mujeres, y Cora fue una de las dos argentinas que viajaron a su Primer Congreso Mundial (París – 1945).

En 1946, habiendo obtenido sendas becas para perfeccionarse académicamente, partió junto a su compañero a Francia, iniciando su tesis doctoral bajo la dirección del eminente matemático francés Maurice Fréchet. En 1948, abandona su tesis, para acompañar a Manuel a Italia donde él se perfeccionaría en Matemática Aplicada. En 1950 regresan a Argentina, donde se incorporan al plantel docente de Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, pero al poco tiempo sufren un duro revés al no renovarles los cargos docentes por no afiliarse al peronismo. Durante varios años sobrevivieron económicamente, ella dedicada a realizar diversos tipos de traducciones y Manuel Sadosky abocado al quehacer académico sin percibir renta alguna. Hacia fines de los años cincuenta ambos fueron incorporados al claustro de profesores de la FCEYN-UBA. “Cora Ratto nunca pudo ser profesora titular y en el artículo que dedica a repasar su trayectoria, su hija Cora Sadosky señala que su madre, aún sin hacer referencia abiertamente a ello, era perfectamente consciente de que su condición de mujer la había obligado a enfrentar más obstáculos en su carrera profesional” (Mujeres en la Ciencia y la Técnica). En 1959 Cora defendió su tesis doctoral en Matemática realizada bajo la supervisión de Mischa Cotlar.

Entre 1956 y 1966 estuvo al frente de la Fundación Einstein, creada en la FCEyN – UBA, donde impulsó “las primeras becas en su tipo y precursora de tantas otras que vinieron después, para que cientos de estudiantes pudieran dedicarse en forma exclusiva a sus estudios” (Céspedes, 2021; Hadad, 2021), propiciando lo que era entendido como igualdad de oportunidades.

En 1965, fundó la publicación periódica mensual Columna 10, donde sus textos se enfocaban en la política internacional, denunciando de forma pionera en Argentina las atrocidades de la Guerra de Vietnam, el uso de armas químicas y la intervención militar estadounidense. Por este hecho, y en su homenaje, desde 1996, bajo el patro-

cinio del Fondo Kovalevskaia, el Ministerio de Educación y Capacitación de Vietnam, el Sindicato de Mujeres de Vietnam, y la familia Sadosky, se instituyó en Vietnam el premio Cora Ratto de Sadosky para alentar a las niñas a desempeñarse mejor en sus olimpiadas nacionales de matemáticas.

En la década del '60 se editan dos de sus obras de gran aporte para el sistema educativo: «Introducción al álgebra: nociones de álgebra lineal» (en coautoría con Misha Coltar) y «Material formativo para docentes de matemática del nivel secundario». Obras pioneras en su género a nivel regional, y de prolongada influencia temporal, la primera de ellas, en el campo de la enseñanza de la Matemática. Redactó además documentos de fuerte impronta social, aunque la gran mayoría de ellos no llevan su firma individual por tratarse de manifiestos colectivos.

Como consecuencia de la intervención a las Universidades perpetrada por la dictadura de Onganía en 1966, que desencadenó una brutal represión conocida como la Noche de los Bastones Largos, Cora renunció y no volvió a insertarse en la vida académica – universitaria. El matrimonio se quedó en Buenos Aires, donde Sadosky se dedicó a negocios relacionados con la tecnología y Cora escribió y publicó diversos artículos, sobre todo de contenido político, además de dedicarse a traducir del francés textos de matemáticas y filosofía. Fue colaboradora de la publicación del Centro Editor de América Latina «Transformaciones: enciclopedia de los grandes fenómenos de nuestro tiempo» Amenazados por la Alianza Anticomunista Argentina, decidieron exiliarse en 1974, primero en Venezuela y luego en España.

Cora Ratto fue, ante todo, una militante. Desde el exilio contribuyó con las víctimas de la dictadura, denunciando abusos, torturas e injusticias, aportando al ejercicio de construcción permanente de memoria, verdad y justicia. Falleció a un día de cumplir 69 años. Fue un ejemplo para su generación, para las actuales y para las por venir.

Los siguientes fragmentos han sido extraídos del artículo «Investigación Científica y Dependencia», publicado en el fascículo 108 de «Transformaciones. Enciclopedia de los grandes fenómenos de nuestro tiempo» del Centro Editor de América Latina¹.

[...] en el sistema capitalista occidental conformado, por razones económicas y políticas, de manera tal que sólo puede lograr un equilibrio, aunque sea inestable, sobre la base de mantener la existencia de un grupo de países inmensamente ricos

¹ Es imprescindible decir que se trata de un texto poco conocido, de un valor trascendente para el debate sobre qué hacer frente al estado actual de situación.

y extremadamente desarrollados a costa de mantener en la pobreza y el atraso a la inmensa mayoría del género humano, no resulta sorprendente que la función social de la ciencia en los países dependientes sea la de contribuir a reforzar esa dependencia [...]

[La].. orientación de la actividad científica hacia objetivos concretos políticos no constituye desde luego una deformación capitalista del proceso generador de conocimiento, sino la constante de todo sistema político.... Si se examina el proceso desde esta óptica, resulta evidente que la planificación de la actividad científica nunca fue caprichosa, sino más bien, por el contrario, destinada a crear conocimiento útil para el sistema político y social en el que se inserta [...]

[...] se acostumbra medir el grado de “desarrollo” cultural de un país dependiente, o el grado de “modernismo” de una universidad subdesarrollada, según la producción de trabajos científicos publicados por sus investigadores en las revistas internacionales de más jerarquía, o por el número de sus investigadores que trabajan en algunos de los países centrales. Dado que los problemas de una sociedad desarrollada son cualitativamente distintos de aquellos que debe resolver una sociedad subdesarrollada, esa similitud de objetivos científicos llama poderosamente la atención. Si se considera que los temas de investigación en los países independientes están fijados por las necesidades reales —su seguridad nacional, su industria y sus prioridades políticas, tanto internas como internacionales— el hecho que los investigadores de un país dependiente trabajen para resolver problemas de la metrópoli indica ya que la tan mentada “libre elección de temas científicos” a que se refieren los profesionales de la ciencia, es un mito. Por otra parte, indica que también en el plano de la actividad científica, la dependencia puede definirse como la ausencia de un proyecto nacional coherente y autónomo. Sólo un país estancado puede sobrevivir sin disponer de sus recursos científicos —tanto humanos como instrumentales— para resolver los problemas de gobierno.

Referencias

Céspedes, L. (2021). *Haciendo Ciencia Nueva: Historias y trayectorias entre ciencia, política, arte y comunicación. Epistemología e Historia de la Ciencia*, 6(1), 158-178.

Hadad, C. (2021). *Cora Ratto: saliendo de las sombras. Medium*.

<https://medium.com/cientificasdeaca/cora-ratto-al-calor-de-una-manta-3ea-08882f17a>

Mujeres en la Ciencia y la Técnica. (s. f.). Mujeres en la Ciencia y la Tecnología.

<https://mujeresenciencia.conicet.gov.ar>